Cap. 8

“EL MUNDO – LAS IDEOLOGÍAS”

“El Mundo – Las Ideologías”

El hombre nuevo nacido al reintegrarse en el Proyecto de Dios, quiere manifestar esa vida de plenitud en el mundo real, encontrándose con la incomprensión y la falta de aceptación debido a que en el mundo reinan las ideologías humanas.

El socialismo, el comunismo, el capitalismo y todos los "ismos" que quieran añadirse, han ido llenando la Historia de nuestro planeta de un sinfín de luchas de dominio de unos pueblos sobre otros.

La Historia de la Humanidad es la historia del fracaso de un proyecto de unidad para esa misma Humanidad.

Desde el principio de los siglos, la historia del hombre es la historia del aplastamiento y conquista física y moral de sus semejantes, atentando contra todos los principios y derechos de libertad y respeto en cada uno de ellos.

"El sueño de Steiner, como la ironía de Gandhi, conciernen a nuestra impotencia y a nuestra hipocresía, a nuestro dramático fracaso para convertir en ejecutivos nuestros Valores. Lo que proclaman nuestras declaraciones, nuestros tratados y nuestra cultura lo niega nuestra pasividad. La Historia no es algo que nos venga dado, la hacemos nosotros con nuestras acciones u omisiones, Auschwitz o el Gulag son hijos nuestros, de su monstruosidad deberíamos extraer la lucidez y el coraje para

restaurar la utopía de vivir en paz y en libertad.

El trauma balcánico evidencia nuestras miserias y alimenta nuestra mala conciencia. Culturalmente, Europa urge construirla ética y políticamente". (Extracto de un artículo de Gustavo Villapalos en ABC de fecha 7,Enero de 1994).

Recojo este extracto porque lo entiendo muy lúcido y me ha ayudado a expresar una idea sobre la Historia.

A esos hechos del Gulag o Auschwitz, podríamos añadir los de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, y más recientemente los atentados del 11-S en Nueva York y del

11-M en Madrid.

De todas formas yo añadiría que lo que proclaman nuestras declaraciones, nuestros tratados y nuestra cultura, no sólo lo niega nuestra pasividad, sino también nuestra falta de preparación y predisposición a la vida espiritual, que trae como consecuencia esa pasividad. La paz y la libertad para vivir la utopía que yo también desde este libro estoy demandando, la ética, la verdad, no son conceptos abstractos que se compran o se venden, o se cogen del aire, sino que vienen de Dios, ya que, Él es la Paz, la Libertad, la Ética, la Verdad, el Todo, por lo que sólo lo tendremos en cuanto estemos unidos con Él.

Las raíces de Europa son cristianas y sólo con el espíritu cristiano debería renacer en su ética, en su política y en su justicia y de forma indispensable, espiritualmente . La Ética, por sí misma, no es suficiente, ya que, ésta es solamente el germen, la semilla divina que llevamos plantada en nuestra alma, pero sin desarrollar. El desarrollo de la Ética, la Moral y la Ley Natural, se conduce a través de la

elevación y desarrollo del Espíritu, cuyo resultado sería la Civilización del Amor.

Los misterios más recónditos, la Transcendencia en el ser humano, solamente se pueden conocer a través del Espíritu, mediante la contemplación y oración, y a quien Dios se lo quiera revelar. Las ideologías han sido a través de los siglos la confusión del hombre, precisamente por basarse en criterios humanos.

La tiniebla es la negación del Proyecto de Dios en el hombre, por lo tanto la que imposibilita la vida en plenitud del hombre y la que no le permite su desarrollo espiritual y humano. De alguna forma las distintas ideologías han sido y son tinieblas para el hombre, ya que, como hemos ido viendo, después de dos mil años de existencia, todavía estamos sin descubrirnos a nosotros mismos y ponerlo en práctica.

A continuación, me hago eco de la reflexión que sobre este tema hace el sacerdote jesuita P. Juan Mateos S.J. en unas cassettes tituladas El proyecto de Dios y que me parecen muy esclarecedoras.

> "La tiniebla se nos presenta como una ideología, y como tal lo que nos propone es una escala de valores, una cultura, un sistema, cuyos valores principales son:

LA SUMISION: Tú hazme caso a mí, déjate dirigir por mí, que yo te llevaré a la salvación; esa es la renuncia a la libertad, a la vida. El sistema va a definir lo que tú tienes que ser, nunca puedes ser tú mismo. Tienes que encajar en una definición que te dan. Todo hay que someterlo al valor del poder, porque ese sistema al obligarte a someterte te está dominando.

EL PODER: Es el primer valor del sistema. Aceptas ser dominado -Sí-; por lo tanto el poder es bueno -Sí-; por lo tanto yo acepto el poder como bueno y lo ejerceré cuando pueda porque es un valor positivo. Ésta es la dialéctica de la tiniebla: Sumisión, Poder, Dominio, Violencia".

El ser humano se ve sometido diariamente a un bombardeo continuo de prisas, ruidos, publicidad, mensajes intencionados, stress, que no le permite serenar su mente, relajarse y pararse a pensar y meditar las cosas, debido a la agresividad de su entorno. Este bloqueo mental producido por el proceso continuo de nuestra mente de imágenes externas, es aprovechado por los agentes externos para invadirnos de ideas y filosofías, es decir, de ideologías, que en muchos casos no va con nuestra manera de pensar y de ver las cosas, pero que debido a ese bloqueo mental, pueden generar en nosotros tanta duda y confusión que terminamos aceptándolas, a veces por comodidad, otras por falta de personalidad y formación y las más por dejadez, pereza y aceptación de ese sistema por esa misma pereza o porque me resuelva la vida, sin ir más lejos.

Esta situación del hombre moderno de infidelidad continua consigo mismo, algunas veces por su culpa, otras muchas también por culpa de la sociedad, es caldo de cultivo o terreno abonado para introducirle esas ideologías que soportadas con técnicas de marketing y publicidad, producen un engaño sutil a nuestros sentidos, originando una confusión y confrontación entre nuestra manera de pensar y tradiciones y las nuevas ideologías, terminando finalmente cayendo en ellas por falta de discernimiento y voluntad real de hacerlo, con tiempo o sin el.

Esta desidia, va permitiendo que estas ideas calen poco a poco en la sociedad, deteriorándola de tal forma que hasta la persona se ha

adaptado a ella, siendo ya muy difícil cambiarla, debido a la pérdida magistral de fé en esa sociedad y lo que es peor, en nosotros mismos y en Dios. Todo esto es lo que produce la ideología.

Sin embargo el diálogo del hombre nuevo, del hombre de fé, del hombre de inteligencia espiritual, es un diálogo contínuo de construcción propia y la de sus semejantes.

Vuelvo de nuevo al P. Juan Mateos en sus cassettes del Proyecto de Dios:

> "Si uno Ama, será Libre y nunca hará daño a nadie; procurará que los demás crezcan, dar Vida a los demás en su Libertad responsable. Ese deseo de ser libre, de plenitud, lo llevamos dentro (en la semilla), pero el mundo no quiere aceptarlo; ha aceptado los valores de la tiniebla (Vacío existencial), la relativización de todo y la secularización.

A los que aceptan la Palabra y nacen de nuevo mediante la vida de espíritu, se convierten en Hijos de Dios mediante la capacidad que Jesús les da para alcanzar la Plenitud. La Palabra en sí misma, es una interpelación continua al hombre. Dios actúa con el hombre, nos hace capaces, nos potencia, nos da la fuerza necesaria para andar el camino, pero el camino es nuestro, nosotros tenemos que dar los pasos. Cuando el hombre está potenciado por esa Fuerza, puede empezar el camino.

El Amor consiste en comunicar Vida, desde la primera comunicación del Padre (que es el Amor mismo), hasta el final de los tiempos. La Nueva Humanidad nace del Espíritu en comunicación con Dios. Jesús es la explicación de Todo".

Luego si queremos crear una Humanidad Nueva, deberemos hacerlo bajo la luz de la doctrina cristiana, que es la depositaria del mensaje de Dios a los hombres.

En la realidad, esto no se hace así, y las ideologías siguen su propio camino con el destino para el hombre de todos conocido.

La Constitución permite como derecho de todo ciudadano su libertad religiosa, pero la ideología, aunque en la teoría lo acepta, en la práctica la intenta reducir a un acto solitario, sin repercusiones en lo social, en lo económico, en lo educativo, etc, intentando abortar y poner trabas a los movimientos católicos que intentan llevar su doctrina a esos campos, social, económico, educativo, y tantos otros.

Según la Constitución, la soberanía nacional reside en el pueblo, del que emanan los poderes del Estado. El Estado se convierte así en todopoderoso para controlar, dominar y ajustar a su pensamiento, todo lo largo y ancho del territorio nacional, apoyándose en las peticiones de grupos minoritarios que avalan su ideología de muerte. (Aborto, Eutanasia, Ideología de Género, etc, etc.).

El hombre que busca su libertad de acción según sus derechos e independientemente de ideas políticas, choca y se ve detenido cuantas veces tiene que enfrentarse a los entresijos del partido, o a la razón de Estado. El Estado, se convierte de esta forma en el canalizador de todas las actividades, sin dejar de controlar ni una sola.

Poco a poco, las va abordando de tal manera, que su insaciabilidad le permite ver como normal, hasta el control de los organismos más independientes y la promulgación de decretos y leyes que podían rayar en la inconstitucionalidad.

El Estado se convierte de esta forma en el Dios del pueblo. Pero, no en un Dios permisivo y liberal, sino en un Dios gravoso, controlador, desafiante, altivo, cínico, con voluntad de hacer y cumplir, sólo su filosofía de las cosas, sin tener en cuenta para nada, los pensamientos de las personas, sus raíces, sus tradiciones, sus creencias, su historia.

Como consecuencia, aparecen unos síntomas generales de crisis en la sociedad, que reflejan su estado, y que recojo a continuación, del documento de la Conferencia Episcopal: "La Verdad os hará libres":

- Creencias y convicciones en nuestra sociedad que reflejan y causan la deformación de la conciencia moral, traduciéndose en una amoralidad práctica.

- Desplazamiento en la conciencia pública de los criterios éticos valederos, por las encuestas sociológicas hábilmente orientadas, por el consenso social, y por un positivismo social que va cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones legales o por el cientifismo al uso. Este es el motivo, de que muchos piensen, que un comportamiento es éticamente bueno, sólo porque está permitido o no castigado por la ley civil, o porque la mayoría así se conduce, o porque la ciencia y la técnica lo hacen posible.

- Se acude y da por buena una doble moral, en muchas esferas de la vida; y así, acciones lesivas de unos valores éticos que merecerían de todos juicio condenatorio, son objeto de una diferente apreciación, según sean las personas o los intereses que estén en juego en cada caso.

- Vivencia de un clima de tolerancia, permisividad y objetiva indiferencia. El único valor real es la conveniencia personal y el bienestar individual, con un claro componente sensualista. Ningún otro valor puede ser antepuesto a este bienestar, a la abundancia, al

placer, a la felicidad (material) o al éxito normal e inmediato. En consecuencia, se fomenta la relativización, la indiferencia, la permisividad más absoluta.

- El fin justifica los medios, para dar así por bueno, cualquier comportamiento. Todo vale; todo es lícito, con tal de que sea eficaz para acumular riquezas, alcanzar el éxito personal, bienestar a toda costa, etc. Como consecuencia de estos síntomas en la sociedad, debido a una cultura materialista y consumista de filosofía ideológica, que nos conduce a una crisis extrema, se producen algunos comportamientos concretos, que también recojo por su interés del documento mencionado anteriormente:

- Manipulación del Hombre: Entre otros, en los siguientes puntos:

- Imposición con técnicas de marketing, de modelos de conducta con ausencia de valores morales básicos.

. Llamamientos compulsivos al consumismo.

. Manipulación de la verdad con informaciones sesgadas e inobjetivas.

. Introducción abierta de una propaganda ideológica oficial, frecuentemente antirreligiosa y silenciadora o ridiculizadora de lo católico.

. Desmantelamiento sistemático de la moral tradicional de nuestro pueblo, que no ha hecho nada más que destruir; sin construir nada sobre lo que asentar la vida, y sin establecer un objetivo humano digno de ser perseguido colectivamente, ofreciendo solamente la pura lucha de intereses o el goce narcisista.

- Falta de respeto al Don de la Vida:

. Falta de respeto de la misma vida en su origen, permitiendo, justificando y legalizando el aborto y la eutanasía.

. Falta de erradicación de la miseria, como causa principal y original de otros tipos de atentado a la vida humana (drogas, alcohol, delincuencia, etc).

- La Vida Pública: En este punto es donde más se nota la diferencia entre distintos partidos políticos, ya que, en lugar de trabajar juntos por el bien de la sociedad, se dedican a combatirse, con el consiguiente resultado:

. Tráfico de influencias. Aparece la figura del tránsfuga, en perjuicio de parte de la sociedad que había depositado su confianza en él.

. Sospecha y verificación de prácticas de corrupción.

. Discriminación por razones ideológicas.

. El poder es ejercido más en clave de dominio y derecho propio o de grupo, que de servicio solidario al bien común.

. Amiguismo o adscripción a determinadas formaciones políticas como trampolín para el acceso a determinados puestos, o para alcanzar un determinado status social.

- La Vida Económico-Social: Al sentido del ahorro y del vivir dentro de sus posibilidades, que caracterizaba al ciudadano medio de siempre, en la que se ha visto sustituido por un modelo de hombre que:

. Hace una desmesurada exaltación del dinero.

. Su ideal es hacerse rico en el menor tiempo posible, sin atender a otros valores éticos para conseguirlo si la ocasión así lo demandara.

. La especulación ha sido la reina de nuestra economía, y el dinero, nuestra aspiración principal.

. Falta de Solidaridad con los pueblos del llamado Tercer Mundo, al no respetarse la cuota del 0,7 % del P.N.B., como ayuda al desarrollo.

. Especulaciones en distintos campos, blanqueo de dinero negro, recalificaciones nteresadas, comisiones, empresas fantasmas, facturas fantasmas, fraude fiscal, fraude a la Seguridad Social, etc, etc, etc.

. Todo este engañoso progreso económico, está dejando una cola tremenda de inadaptados que no pueden seguir ese tren económico-especulativo, produciéndoles una tremenda injusticia social.

. Nuestra sociedad está elevando a rango de modelos, a hombres y mujeres cuya única acreditación parece ser el éxito fulgurante en el ámbito de la riqueza y el lujo, mediante el azar, la suerte o el poder.

El pueblo, poco a poco, se deja llevar por estos comportamientos y el tiempo empieza a hacer erosiones en las creencias y actitudes de los ciudadanos.

Las virtudes de los hombres, que se veían como conducta irreprochable para la convivencia, dejan paso a que éstas sean criticadas cuando alguien hace gala de ellas.

La sociedad ha sucumbido de tal forma, a la doble moral o a la falta de ella, que cuando alguien no se deja intimidar o hace su trabajo honradamente, es motivo de grandes titulares y también de persecuciones.

Ya no se ven como normales a las personas honradas; ahora se ven como tontas o como inadaptadas al mal generalizado.

Lo más profundo del Ser del hombre no puede estar expuesto a cualquier ideología reinante, con sus diferentes formas de ver las cosas, sobre todo, las del espíritu. No me extraña que el hombre haya perdido su norte, con bastante intensidad.

La profundidad del SER del hombre, le está demandando unos criterios fijos de vida, independientemente de la ideología gobernante. El respeto a la vida en todos los órdenes, la libertad religiosa, LA PAZ, el respeto y protección de la familia, el cuidado del medio ambiente, la independencia de la Justicia, el respeto en los medios de comunicación, la salud, el trabajo, la educación, etc, etc, DEBEN SER POSTULADOS

FIJOS DE RESPETO A LA PROFUNDIDAD DE SER, EN TODAS LAS

IDEOLOGÍAS.

Volviendo al Documento de la Conferencia Episcopal sobre “La Verdad os hará Libres”, retomaríamos en este apartado la lectura del primer apartado en su totalidad (7 puntos), pero especialmente el siguiente:

> “Desplazamiento en la conciencia pública de los criterios éticos válidos, por las encuestas sociológicas hábilmente orientadas, por el consenso social, que va cambiando la mentalidad del pueblo a fuerza de disposiciones haciendo ver que es éticamente bueno, sólo porque está permitido o no castigado por la ley civil, o porque la mayoría así se conduce, o porque la ciencia y la técnica lo hacen posible.

Se extiende una cierta moral de situación que legitima los actos humanos, negando actos ilícitos en sí mismos, independientemente de las circunstancias en que son realizados por el sujeto".

El Estado, debe velar, legislar y promover el bién común del hombre, en los órdenes Administrativo, legal, judicial, económico, etc. Ese es su auténtico sentido y razón de ser.

> "Así, reconocer la aconfesionalidad del Estado, no le atribuye para determinar cuestiones fundamentales sobre la Vida, la Familia, el Matrimonio, ya que, El Estado, debe someterse a la experiencia de vida y de fé de la comunidad a la que sirve". (M. Rouco Varela. InfoMadrid nº 221).

Todo ser humano es creado con Alma y cuerpo, luego debe defender su dignidad en estas dos vertientes, divina y humana. El Alma es la parte fundamental de su Ser, donde radica, la Voluntad, el Entendimiento, la Inteligencia y su fé, su espíritu, su profundidad de SER y Dignidad, creada a imagen y semejanza de su Creador.

El cuerpo le da soporte, y a través de los sentidos le permite, enriquecerse con todas las maravillas de la creación, producir vida, ayudar a nuestro semejantes, etc, etc.

Como decíamos antes, El Estado, cualquiera que sea su signo e ideología, no tiene sentido ni está preparado para legitimar leyes que van en contra de la esencia misma del ser humano y que tocan de forma absoluta su Alma (Eterna), su parte espiritual, su profundidad de SER.

El respeto y derecho a la vida, la familia, la libertad religiosa, no deben ser variables dependientes de la ideología imperante, sino que

son los Fundamentos, la Ética, la Moral, la Ley Natural, y el Espíritu propio, la Identidad del SER HUMANO, absolutamente INTOCABLES.

Una ley sobre el aborto, no puede ser tratada de la misma forma que una ley sobre impuestos o ayuda a los empresarios, o de pensiones. Con que descaro pueden legislar los políticos sobre el aborto, cuando ni siquiera muchos médicos se ponen de acuerdo ?, aunque sabemos que la mayoría de los médicos saben que la vida del nasciturus comienza en el primer instante de la concepción.

Para cuando una Ley mundial de protección del Nasciturus ?

Por que nos vamos a engañar; los españoles en su gran mayoría somos católicos, lo único que no esa gran mayoría lo vivimos realmente, con todas sus consecuencias, llevándonos al destino que nos está llevando.

La doctrina de la Vida y el resurgimiento, está en la vivencia de nuestros ideales católicos. Ideales que respetan, tanto a los creyentes como a los que no lo son, ya que, en ellos están incluidos, el respeto a la vida, como base primordial de convivencia, la libertad, la Paz, la Familia, la Educación, la Ciencia, la Salud, el Amor, la Cultura, la tolerancia y respeto mutuo, la apertura a las necesidades de los demás, la continua creatividad, la armonía con la Naturaleza, formación de la juventud, erradicación de la miseria, etc, etc, etc.

LLEGADOS A ESTE PUNTO y por todo lo comentado en párrafos anteriores, así como, en Capítulos anteriores, PODEMOS FUNDAMENTAR LO SIGUIENTE:

1.- En el Capítulo 1 y según el Evangelio de San Juan escribíamos:

> "**En el principio existía la Palabra** y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. **Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo**

> **nada de cuanto existe**. En ella estaba la Vida y la Vida era la Luz de los hombres.

Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios,

2.- En el Capítulo 2 sobre la Creación comentábamos:

(CEC337-344) Todas las cosas deben su propia existencia a Dios, de quien reciben la propia bondad y perfección, **sus leyes y lugar en el Universo.**

(CEC342-CEC354) Entre todas las criaturas existe una interdependencia y jerarquía, queridas por Dios. Al mismo tiempo, entre las criaturas existe una unidad y solidaridad, porque todas ellas tienen el mismo Creador, son por Él amadas y están ordenadas a su gloria. **Respetar las leyes inscritas en la creación y las relaciones que dimanan de la naturaleza de las cosas es, por lo tanto, un principio de sabiduría y un fundamento de la moral.**

3.- En el Capítulo 5 sobre el pecado original decíamos lo siguiente:

Lo que el Creador había creado en perfecta armonía, el hombre lo ha destruido con el pecado. La creación se vuelve al hombre y le responde: Si tú te has rebelado contra El Creador, yo me rebelo contra tí. El hombre, desde el momento del pecado, pierde el dominio de la Creación, la tiniebla entra en su vida, saliendo la Luz y la Verdad, e introduciendo la mentira y la muerte. La tiniebla al ser lo contrario de la Luz, querrá suplantar en el hombre, el Proyecto de Dios para con él, es decir, suprimir la plenitud de Vida en él y que no se ejecute y como consecuencia de este pecado original, van apareciendo en el transcurso del tiempo las enfermedades, el dolor, las guerras, las catástrofes, los sufrimientos, la ideología de la muerte como religión

alternativa y global, (el aborto, la eutanasia, la ideología de género, el vacío existencial, el relativismo, la secularización, etc.), la muerte. Nuestro NO actual del hombre moderno y de todos los tiempos, también origina este desorden y provoca esta situación cada vez más alarmante por el continuo incremento de pecados en toda la Humanidad.. El Plan de Dios, roto, por el mal uso de la libertad del hombre. Hasta cuando, hombre, perseverarás en tu orgullo y en tu soberbia. ?

POR TANTO, EN BASE A ESTOS 3 PUNTOS, PODEMOS CONCLUIR DE

FORMA TRASCENDENTAL, NECESARIA Y URGENTE QUE:

1.- Dios es anterior a todo y Creador del Universo y del ser humano. Por tanto, todo le pertenece y todo debe ser y estar ordenado según su Voluntad, Mandamientos y Leyes inscritas en la Creación. Suyo es el primer Derecho y de el derivan todos los demás, siendo por todo ello el ÚNICO Y SUPREMO JUEZ de toda la Creación para toda la Eternidad.

A todos los seres humanos que en su Libertad se subordinan a este Principio les da el poder de hacerse hijos de Dios.

Al Ser Dios en Sí mismo, el Amor, la Verdad, la Vida, la Misericordia, la Luz, el Absoluto, lo Eterno, la Belleza, la Ciencia, la Paz, todas sus Leyes inscritas en la Creación estarán orientadas y ordenadas a estos mismas Atributos y por ello, serán siempre válidas para toda la Eternidad porque Dios no cambia y permanece siempre fiel a Sí mismo.

Por tanto, los hijos de Dios que se han subordinado a estas Leyes y Principios EN CLAVE DE VIDA por su confianza en Dios, VIVEN el Amor, el Matrimonio, la Familia, la Vida, el Trabajo, la Educación, la Justicia Social, el Ocio, etc., en Alianza Eterna, iluminados por la Luz y Verdad de Dios generando Amor, Paz, Fidelidad, generosidad, vida, bondad, solidaridad, servicio, etc.

Al ser Dios Todopoderoso e infinitamente superior al diablo, los hijos de Dios siempre estarán y se sentirán protegidos por la fuerza de Dios en ellos y a pesar de las dificultades vivir su fidelidad a Él.

2.- Muy al contrario, el demonio al ser todo lo opuesto a Dios, es decir, la mentira, el odio, la venganza, la tiniebla, la oscuridad, el pecado, la muerte, genera en nuestra Sociedad las consecuencias de todo ello, enfermedades, dolor, guerras, catástrofes, sufrimientos, miseria, la ideología de la muerte como religión alternativa y global, (el aborto, la eutanasia, la ideología de género, el vacío existencial, el relativismo, la secularización, el engaño, la corrupción, Infidelidad, egoísmo, orgullo, soberbia, etc.), en definitiva, el acoso, abatimiento y muerte del espíritu humano Al ser el demonio de espíritu muy superior al ser humano, todo el que no haya elegido subordinarse a ser hijo de Dios, quedará a merced del poder de la tiniebla, la mayoría de las veces sin darse cuenta, engañado y sin poder hacer nada por evitarlo, bien por desconocimiento, por ignorancia o por inacción.

3.- Según los Puntos desarrollados en este Capítulo en el Documento “La Verdad os hará libres” vemos como el hombre va perdiendo sus valores éticos y morales debido a las ideologías y como el ser humano, poco a poco, se deja llevar por estos comportamientos y el tiempo empieza a hacer erosiones en sus creencias y actitudes. Las virtudes de los hombres han sucumbido a la doble moral o a la falta

de ella. Por ello, **mientras en la Creación todo habla de Dios,** el ser humano parece haber perdido su capacidad de observación, análisis y reflexión.

Desde los pueblos más ancestrales el ser humano ha creído siempre en la existencia de un Dios de una forma o de otra y superior a ellos. Observaban la Naturaleza y veían en sus elementos la fuerza de un Creador, pero el ser humano de hoy se resiste a ello y sigue sin entender que esta negativa a entregarse a su Creador promueve todos los males de este mundo al separarse de Él.

Esta negativa, no le exime de su culpa por sus pecados y sus efectos dañinos en los demás seres humanos, lo mismo que una persona que aunque desconozca la ley, sea culpable del delito cometido. ¡ Hasta cuando hombre perseverarás en tu orgullo !

4.- El Cielo sigue actuando en nuestros tiempos para recuperar al hombre caído a través de las Apariciones de su Santísima Madre la Virgen María, especialmente en Fátima. Ella nos trae un Mensaje de Verdad, esperanza, arrepentimiento y conversión, a través de la oración, el ayuno y la penitencia como claves para dicha conversión y el Santo Rosario para obtener la Paz en el mundo. Pero nos da lo mismo. Aunque el Milagro del Sol lo vivieran presencialmente setenta mil personas, parece que tampoco es causa para creer. Por ello, todo habla del endurecimiento de nuestro corazón, a pesar de los continuos intentos del Cielo por salvarnos. Realmente, nuestra salvación debería ser nuestra mayor prioridad en este mundo, ya que, es para toda la Eternidad. Unos años en la tierra, bien o mal vividos, no pueden compararse a toda una Eternidad. Por ello, seamos conscientes de verdad de lo que esto significa y pongámonos a ello con todas nuestras fuerzas.

Todo habla de Dios

> “En toda la creación, fue derramándose Dios en su esplendor infinito, en su poder, en su fuerza, en su belleza, en su riqueza, haciendo de toda ella una explicación cantora que le reflejara. ¡Hombre, creado para dar sentido a la creación, para ser la voz que responda por toda ella ante el Creador...! La creación está en espera de que tú glorifiques a Dios por ella, porque Dios, cuando formó las criaturas irracionales, las hizo para el hombre, para su disfrute y cuidado.

Dios te regaló sus dones de sabiduría, de ciencia, de fortaleza, para que fueras capaz, con el don de sabiduría, de poseerle a Él; con el don de ciencia, de dominar, poseer y dar sentido a toda la creación...; y como fruto de la posesión de Dios y la posesión perfecta también de las cosas, tú vivieras repleto en la paz, en el gozo, en la espera, en la llenura y en la alegría del encajamiento completo de los planes de Dios, frente a Él y a las criaturas”. (Creación: “La Iglesia y su Misterio”. Trinidad de la Santa Madre Iglesia).

Nos dice la Encíclica Mater et Magistra:

> "Dios en su bondad y sabiduría, ha otorgado a la Naturaleza una capacidad casi inagotable de producción y ha enriquecido al hombre con una inteligencia tan penetrante, que le permite utilizar los instrumentos idóneos para poner todos los recursos naturales, al servicio de las necesidades y del provecho de su vida". (Y para todos los hombres!).

Por consiguiente, la solución no ha de buscarse fuera del orden moral establecido por Dios, sino en armonía con Él. Este amor de Dios, nos proyectaría a realizar todo tipo de proyectos orientados a nuestro bien y al bien común”.

Papa Juan Pablo II en Asís:

> <Si la Paz es un don de Dios y en ÉL está su manantial ¿dónde puede buscarse y construirse si no es en una relación íntima con Él?. Edificar la Paz en el orden, en la justicia y en la libertad, por tanto, requiere el compromiso prioritario de la oración , que es apertura, escucha, diálogo, y en definitiva, unión con Dios, fuente originaria de la auténtica PAZ>.

El Papa confirma con este párrafo, el sentido fundamental de “inteligencia espiritual”, que es la apertura de todo ser humano a la escucha y diálogo con su Creador, a través de la oración, para buscar y encontrar el auténtico sentido que Éste le dio al proporcionarle la Vida, basado en una responsabilidad personal y común al mismo tiempo, hacia el resto de sus hermanos, los hombres.

Por tanto, debe existir y promoverse la relación y Acuerdos entre la Iglesia y el Estado, entre Europa y el Movimiento Ecuménico de las diferentes Iglesias, para proteger al hombre en su dimensión total y en la erradicación de los males que le atacan.

Finalmente, comentar un párrafo del libro de Carlo Carretto "Más allá de las cosas" y que creo que es bastante clarificador de todo:

> "Sólo la buena voluntad de los hombres de <buena voluntad> sigue teniendo validez; sólo el amor puesto en la construcción y el acercamiento siempre más evidente al modelo divino del Reino, en que cada hombre es un hombre, y todos los hombres son iguales;.. pero ¿cómo sería posible contentar a este hombre con las dimensiones de la tierra, cuando en lo más profundo de su ser fueron sembrados por Dios gérmenes de lo divino y establecidas dimensiones tan grandes y perfectas como las del Reino de Dios ? Si este Reino se halla ya dentro de nosotros, según nos dijo Jesús, ¿cómo sería posible que el hombre se aquietara con el reino de su

humanismo, no obstante su belleza y atracción ?

Antes o después echará por tierra la barrera y huirá por los campos igual que un caballo de raza obligado a permanecer durante mucho tiempo encerrado en un establo.

Apenas despunte desde dentro su auténtica naturaleza de hijo de Dios, ¿cómo va a conformarse con ser hijo del hombre ?"

“Se puede pensar con toda razón que el porvenir de la Humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar".(Gaudium et Spes, Pablo VI).

"Por tanto, entre las tareas más graves de los hombres de espíritu generoso hay que incluir, sobre todo, la de establecer un nuevo sistema de relaciones en la sociedad humana, bajo el magisterio y la égida de la verdad, la justicia, la caridad y la libertad: primero, entre los individuos; en segundo lugar, entre los ciudadanos y sus respectivos Estados; tercero, entre los Estados entre sí, y, finalmente, entre los individuos, familias, entidades intermedias y Estados particulares, de un lado, y de otro, la comunidad mundial. Tarea sin duda gloriosa, porque con ella podrá consolidarse la paz verdadera según el orden establecido por Dios".(Pacem in Terris, Juan XXIII).